

EL TRABAJO LINGÜÍSTICO DE JOLIS Y LA LEXICOGRAFIA  
NOVOHISPANA DEL SIGLO XVIII

J. Gutiérrez Cuadrado  
*Universidad de Barcelona*

J. A. Pascual  
*Universidad de Salamanca*

1. INTRODUCCION

Hemos elegido para honrar la memoria del maestro Amado Alonso un tema relacionado con La Argentina, la tierra que tan generosamente lo acogió y a la que dedicó los mejores años de su vida académica. Al adentrarnos por un siglo tan importante para el conocimiento del español americano, y tan descuidado también, hemos querido seguir la recomendación de Rafael Lapesa,<sup>1</sup> amistoso continuador del trabajo de don Amado. Nuestra intención es dar

- 
1. R. Lapesa, "El estudio del español americano en los últimos decenios: aportaciones y cuestiones pendientes", *Actas del III Congreso Internacional de 'El Español de América'*, Universidad de Valladolid, Junta de Castilla y León, I, 1991, pp. 7-28, aconseja estudiar los siglos XVII, XVIII y XIX. La necesidad de investigar el siglo XVIII estaba también presente en G. L. Guitarte, "La investigación diacrónica en Hispano-América", en Juan M. Lope Blanch, ed., *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispano-América*, México, UNAM, 1980, pp. 119-137, especialmente 127-28. J. P. Sánchez Méndez, *Aproximación al léxico venezolano del siglo XVIII a través de la Descripción exacta de la provincia de Benezuela de J. L. Cisneros*, Valencia, Anejo X de los Cuadernos de Filología, 1994, p. 9, recoge la invitación de estos autores.

cuenta de algunos aspectos parciales del trabajo del jesuita catalán José Jolis, como adelanto de la investigación que preparamos de su obra y de la de nuestro paisano Domingo Muriel,<sup>2</sup> esta última en colaboración con nuestro querido amigo y colega Gregorio Hinojo, profesor de filología latina del Estudio salmantino.

Giuseppe Jolis publica en 1789, en Faenza, un único tomo de su *Saggio sulla storia naturale della provincia del Gran Chaco, e sulle pratiche e su' costumi dei popoli che l'abitano, insieme con tre giornali di altrettanti viaggi fatti alle interne contrade di que' barbari, composto dal signor abate...* Hasta donde hemos podido averiguar, esta obra no ha despertado el interés de los filólogos contemporáneos,<sup>3</sup> aunque es bien conocida por los historiadores y etnólogos.<sup>4</sup>

- 
2. Domingo Muriel, S. J., nació en Tamames, provincia de Salamanca. Tras profesar en la Compañía de Jesús, y después de desempeñar diversos cargos, fue destinado a las misiones americanas, donde era provincial de la provincia jesuítica del Paraguay en el momento de la expulsión. Escribió en latín tratados teológicos y filosóficos y algunas obras muy interesantes sobre Hispanoamérica, que son las que merecen nuestra atención. Véase en nuestra nota 10 el texto de G. Furlong.
  3. No lo citan ni G. Friederici, *Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*, Halle, Niemeyer, 1926, ni R. A. Laguarda Frías en su trabajo monográfico "Historia de los indigenismos pampa y sabana. BAAL. XXV (1960) 85-124, que maneja abundante documentación. El autor hubiera podido disponer de este testimonio desconocido de Jolis: "Estos ríos travesan le pampe o sia campi del forte di Ledesma [...] ond' ebbero nome i suddetti campi" (p. 58). No se refieren a él ni A. Tovar en su justamente famoso *Catálogo de las lenguas de América del Sur*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1961, ni, más recientemente, T. Buesa Oliver en "Datos de Félix de Azara sobre contactos de lenguas en el Paraguay", en H. López Morales y M. Vázquez, eds., *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*, Puerto Rico, Acad. Port. de la Leng. Esp., 1987, 811-823, o en "Algunos caracteres del español virreinal peruano en el siglo XVIII", *Actas del III Congreso Internacional de 'El Español de América'*, Universidad de Valladolid, Junta de Castilla y León, I, 1991, pp. 29-42, ni E. Martinell en su documentada monografía *La comunicación entre españoles e indios: palabras y gestos*, Madrid, MAPFRE, 1992. A. Tovar, *El lingüista español Lorenzo Hervás*, Madrid, SGEL, 1986, p.14, cita a Jolis, siguiendo el texto de Hervás, pero no utiliza el trabajo que estudiamos aquí.
  4. Por ejemplo, I. Hernández, *Los Indios de Argentina*, Madrid, MAPFRE, 1992, cita una versión en español de la obra de Jolis: *Ensayo de la Historia Natural del gran Chaco*, Universidad del Noroeste, Resistencia, 1972. En España la obra se encuentra en el Centro de Estudios de Historia de América del C.S.I.C. de Sevilla, pero no hemos podido consultarla. También cita a Jolis R. Carbonell, *Estrategias de desarrollo rural en los pueblos guaraníes (1609-1767)*, Barcelona, A. Bosch editor, 1992, y, como era de esperar, los jesuitas G. Furlong y M. Batllori en diferentes trabajos.

No es mucho lo que sabemos de Jolis, salvo que se trataba de un jesuita catalán,<sup>5</sup> al que sus compañeros españoles solían citar como *Yolis* –probablemente porque pronunciaban su apellido a la italiana o quizá porque respetaban la pronunciación original en catalán–,<sup>6</sup> que después de entrar en la Compañía de Jesús fue destinado a las misiones americanas, como solía ocurrir no pocas veces con los jesuitas españoles.<sup>7</sup> Jolis permaneció en las misiones del Gran Chaco doce años:

Per dodici anni continui dimorai io in America, e nove di essi tra barbare nazioni selvaggie; appresi e parlai alcune di loro lingue per cui trattar potei famigliarmente con esse, e nelle riduzioni, e nei tre viaggi fatti alle lor contrade, accompagnato da quegli'i indiani medesimi (p. 13).

Allí aprendió varias lenguas, según el testimonio de Camaño y Muriel<sup>8</sup> y los propios datos que podemos espigar en el texto del jesuita catalán.

- 
5. La *Enciclopedia Universal Ilustrada Euro-Americana*, Madrid, ed. Espasa Calpe, 1900, o la *Gran Enciclopèdia Catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1980, s. v. *Jolis*, citan algunas fechas biográficas y el título de su obra. F. Torres Amat, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes (1836)*, Barcelona, Curial, 1973, sólo ofrece el nombre del autor y el título de la Obra. Vid. también: C. Sommervogel A. et A. De Backer, A. Carayon, P. Bliard, y E. M. Rivière, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Bruxelles- Paris- Toulouse, 1890-1930 (12 vols.), IV, 812. No hemos podido consultar el trabajo citado por M. Batllori de G. Furlong, "José Jolis, misionero e historiador, 1728-1790", *Estudios*, 46 (1932) pp. 81-91 y 178-188.
  6. En una carta de Camaño a Hervás y Panduro, *apud* G. Furlong Cardiff, *Joaquín Camaño, S. J. y su 'Noticia del Gran Chaco', 1778*, Buenos Aires, Librería del Plata, 1955: "[entre las artes que le han prestado está] el de la lengua Lule (de) don Joseph Yolis, catalán, que fue misionero del Chaco y está escribiendo para la estampa sobre las costumbres de los chaqueños" (p. 75). D. Muriel escribe algunas veces *Yolis*, en "Breve noticia de las misiones vivas de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay en carta-respuesta de su procurador a un jesuita pretendiente de aquellas misiones", editado en G. Furlong, *Domingo Muriel S.J. y su 'Relación de las misiones' (1766)*, pp. 130-318: citas de "Yolis" en pp. 166, 167, de "Iolis" en p. 172.
  7. Josephi Emmanuelis Peramas, *De vita et moribus sex sacerdotum paraguaycorum*, Faventiae, 1791, narra la vida heroica de santidad de varios jesuitas hispanos, entre ellos varios catalanes (Vicente Sans, de Tortosa; Segismundo Griera, de Barcelona, y Pedro Juan Andreu, de Palma). Comenta en la vida de Roque Gorostiza: "Elegit itidem binos intrepidi pectoris, & laborum tolerantissimos, Rochum Gorostiza & Josephum Jolis, qui in medium Chacum penetrarent... Parte alia Jolis secum deduxit magnum tobarum numerum, & aliquot mataguayos, quibus positum est oppidum ad fluvium auratum (Dorado)", p. 142.
  8. Vid. J. Camaño, "Noticias del Gran Chaco", en G. Furlong Cardiff, *Joaquín Camaño...*, pp. 128-130, y D. Muriel, *op. cit.*, pp. 166-67, en G. Furlong, *Domingo Muriel...*

Algunas de sus vicisitudes las narra Muriel en el relato al que nos hemos referido en la nota 10 (en la transcripción de este texto conservamos las grafías del original, pero acentuamos y puntuamos según la norma actual):

Fabricó el P. Yolis un rancho de paja para vivir, y empezó a labrar la tierra arando por sus manos para comer, comiendo entre tanto raíces, cogollos de palma, y algún poco de carne de zorro. Al P. Ioseph Sánchez, que fue a visitar la Reducción por el Provincial, ofreció por regalo ñaña, o algarroba mal molida, y mate de maíz (p. 167-8).

A pesar de la lejanía de su patria, Jolis nunca la olvidó: en diversos pasajes de su texto los hechos americanos le traen a la memoria otros que recuerda también de Cataluña. Cuenta así la conocida anécdota del africano que descubrió las virtudes medicinales de la escorzonera en la zona leridana (“un moro africano schiavo d’un signor di Lérida in Cataloga scoprí la virtù”, p. 118); compara el tamaño de algunas águilas americanas con las que había visto en los Pirineos (p. 238); recuerda una cueva cerca de Nuria a propósito de las aguas petrificantes (p. 84); comenta la semejanza de los lobos americanos y los lobos catalanes:

lupi da guaranis del Paraguay col nome s’appellano di yaquarù, nè in color, nè in fierezza da’ lupi non si distinguono, che più volte vidi io in Catalogna (p. 171).

En 1767 tuvo que abandonar las tierras americanas y seguir el camino del destierro con el resto de sus compañeros de religión. Llegó con ellos a Italia, donde preparó su texto, del que sólo publicó un tomo,<sup>9</sup> en Faenza, entre los jesuitas que habían vivido en Hispanoamérica.<sup>10</sup> A través del P. Camaño,

---

9. A. Palau y Dulcet, *Manual del librero hispano-americano*, Barcelona, Librería Palau, VII, 1954, s. v. Jolis: “El autor dejó manuscritos preparados para publicar tres tomos más”.

10. Para el ambiente intelectual reinante entre los jesuitas exiliados es fundamental M. Battlori, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, Madrid, Gredos, 1966 y, del mismo autor, *El abate Viscardo*, Madrid, MAPFRE, 1995, pp. 143-44 sobre los jesuitas y Faenza. También en varias obras G. Furlong Cardiff recrea aquel mundo de recuerdos hispanoamericanos en tierra italiana: *Domingo Muriel..*: “Muriel al escribir la historia de los últimos diez y ocho años (1760-67) no tuvo a su disposición ningún archivo y poseía pocos libros relativos al Uruguay, pero, como Hervás y Panduro para su gran catálogo, tuvo la fortuna de tener a su lado a los hombres que mejor podían informarle sobre los sucesos históricos ocurridos en aquel período de años: Quiroga, Strobel, Dobrizhofer, Falkner, Cardiel, García, Guevara, J o l i s, Camaño, Juárez, Paramás, Iturri, Sánchez Abodón y tan-

sabemos que Jolis le prestó la gramática que había escrito de la lengua lule a Hervás y Panduro; sin embargo, el trato que le dispensó este último en su obra no fue completamente cordial,<sup>11</sup> pues si bien se sirvió de él como autoridad en que apoyar sus propias opiniones, parecía dolido porque no hubiese citado en su *Saggio* la versión italiana de la *Historia de la vida del hombre*, aparecida unos años antes. La de Jolis es pues una obra que se sitúa en ese ambiente muy preocupado por la realidad americana como el que existía en el siglo XVIII en el seno de la Compañía de Jesús. Lo que, incidentalmente, puede crearnos algún problema cuando intentemos distinguir en el texto de Jolis entre sus aportaciones estrictamente individuales y el sustrato común de las de los jesuitas expulsos.

---

tos otros". Igual se expresa este mismo autor en *Francisco Javier Iturri y su 'Carta Crítica'* (1797). Buenos Aires, Librería del Plata, 1955: En 1768 Iturri se encuentra en Faenza en compañía de Peramás, Cardiel, Juárez, Borrego y los Villafañe (pp. 12-13). Parecidas apreciaciones, también del ilustre jesuita argentino G. Furlong, en otros trabajos: *Pedro Lozano S.J. y sus 'Observaciones a Vargas'* (1750), Buenos Aires, Librería del Plata, 1959 y, sobre todo, *Joaquín Camaño...*: "[Camaño se extraña del Río de la Plata en 1767 y llega a Faenza en 1769]. Pocos meses más tarde hallábase Camaño en Faenza en los Estados Pontificios, y en compañía de los demás jesuitas de la provincia del Paraguay (p. 13)" ... "Obtuvo Hervás otras noticias de cuarenta o más misioneros americanos que se hallaban a la sazón en Italia, y entre ellos debemos mencionar a José Sánchez Labrador, Juan Molina, Manuel Durán, Miguel del Barco, Francisco Burgés, Tomás Borrego, José Fábrega, Francisco Javier Alegre, José Ferragut, José Jolis, Nicolás Sarmiento y Francisco Fonseca" (p. 62). También Jolis confiesa que ha recibido la ayuda de algún compañero: "La settima specie, che quirquincho, o *tatù di madre perla*, mi fo quí lecito di nomare pel riferitomi da un celebre missionario" (p. 205). EL mapa del Chaco que publica Jolis al principio de su obra es de Camaño, etc.

11. Apud G. Furlong, *Joaquín Camaño...*, pp. 69-70. Sabemos por una carta de Camaño (mayo 1783) que Hervás dispuso del *padrenuestro* en lule de Jolis y de los numerales en lule y vilela de Jolis y Almirón. El mismo J. Camaño, *Ibidem*, pp. 109-137 de *Noticias del Gran Chaco*, se apoya varias veces en Jolis. Hervás y Panduro, *Historia de la vida del hombre*, tomo II, Madrid, Imprenta de Aznar, 1789, pp. 223 y ss., p. 246, nota 3: "... El señor ab. Joseph Jolis ha publicado últimamente historia del Chaco en italiano". Hervás cita también repetidamente a Jolis en *Catálogo de las Lenguas de las naciones conocidas*, 11800-05, 6 vls., Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de la Beneficiencia, t. I, p. 144, noticia de la muerte de Jolis en Bolonia y comentarios de Jolis sobre chiriguano; p. 161, noticias de Jolis, que copia a Peramás, sobre los chiquitos; p. 172, noticias de Jolis sobre los lules; comentario de Hervás sobre Jolis, porque éste rebate a Machoni con los argumentos de Hervás; pp. 182-4, noticias de Jolis sobre los Mbayas; pp. 185-6, noticias de Jolis sobre las lenguas; p. 187, noticias de Jolis sobre payaguas y sarigües; p. 189, noticias de Jolis sobre las guanas. M. Battlori, *La cultura hispano-italiana...*, p. 590, se refiere también a la colaboración de Jolis con Hervás en la lengua lule.

## 2. SU OBRA

Antes de referirnos al trabajo lingüístico de Jolis, hemos de situar su obra entre las que escribieron los jesuitas expulsos con una intención reivindicativa y apologética, precisamente en el momento en que, tras los numerosos combates de una campaña fuertemente ideologizada, sus miembros acababan de ser derrotados, y veían amenazada su existencia misma y con ella los proyectos que habían emprendido en las misiones americanas,<sup>12</sup> de las que habían tenido que salir apresuradamente, y en las que habían abandonado la mayor parte de sus libros y papeles. Jolis se ocupa de reivindicar los pueblos americanos y los europeos establecidos en América, especialmente las colonias españolas, entre las que se encontraban las que los jesuitas habían desarrollado con la mejor intención, en aquel momento en entredicho entre algunos eruditos europeos. Por eso confiesa expresamente en el prólogo que quiere limpiar

l'onor vilipeso d'innumerabili nazioni d'America e di tutte le Europee ivi ancor stabilite (p. 4)<sup>13</sup>

y que

- 
12. La reivindicación de las misiones jesuíticas es una idea recurrente de muchos autores de la Compañía, que ha continuado hasta nuestros días. Así se nota en los escritos citados de Camaño, Muriel y Peramás, por ejemplo, y en los de G. Furlong, *Los jesuitas y la cultura rioplatense*, Buenos Aires, Biblos, 1994 (1ª ed., Montevideo, 1933). No queremos entrar ahora en ningún debate. Conviene recordar, sin embargo, que muchos ilustrados europeos solían juzgar favorablemente la labor jesuítica en América, como podemos comprobar en los testimonios que aporta M. Duchet, *Anthropologie et histoire au siècle des lumières*, Paris, Maspero, 1971, pp. 211-212. Véase un planteamiento bastante equilibrado, que reconoce los méritos de los jesuitas, aunque tampoco oculta ciertos conflictos, en M. Ezran, *Une colonisation douce: les missions du Paraguay*, Paris, Éditions L'Harmattan, 1989. En pp. 174 y ss. expone el autor las rivalidades y las presiones coloniales que tuvieron que soportar los miembros de la Compañía de Jesús. En las conclusiones señala que hoy podemos considerar que hicieron en muchos casos "oeuvre de pionniers" (p. 295). A propósito de los escritos jesuíticos comenta en otro momento: "ces ouvrages sont des ouvrages défensifs, des réponses aux attaques, des justifications a posteriori; leur importance historique n'en demeure pas moins considérable" (p. 7). Para la relación entre América e Italia y esta pasión escritora de los jesuitas, cuyas obras se publicaron generalmente póstumas, vid. M. Batllori, *La cultura hispano-italiana...*, pp. 575-590. Merece la pena también M<sup>a</sup> B. Vitar Mukdsi, *Tucumán y el Chaco en el siglo XVIII: milicias, jesuitas y frontera*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
  13. Merece la pena reflexionar sobre el hecho de que Jolis, expulsado por el monarca español, se proponga reivindicar el honor patrio. Es una manera muy sutil de señalar que las misiones jesuíticas eran honorables y, por consiguiente, útiles a la nación, según podemos deducir

nel trattar quindi delle colonie spagnuole tutt'ora esistenti, si noteranno i varj errori, in cui sono caduti il Robertson, ed il Busching... (p. 9).

Pero Jolis busca también exaltar el continente americano. En numerosos pasajes, en desacuerdo con las noticias de los naturalistas europeos —a los que a menudo critica—, comenta que la provechosa naturaleza americana (se hable de animales o de plantas) no tiene nada que envidiar a la europea, a la que aventaja en casi todos los aspectos. Por ello se ve obligado a rebajar el tan difundido exotismo de una naturaleza que los ojos europeos se complacían en contemplar exagerando lo diferencial. Advierte, así, que los animales dañinos de América no lo son mucho más que los del Viejo Continente, como ocurre con

gl'insetti e serpenti [que] non sono ivi in maggior copia nè di mole cose mostruosa, come nel nostro emisfero" (p. 88),

del mismo modo que no se puede olvidar el hecho de que las plantas americanas resultan muy beneficiosas para la salud:

anzi port'io opinione, che non gli ceda, non avendo riflesso, se non aque' soli, che ivi mi fu dato vedere, e gustare di loro frutta, i cui nomi or più non rammento, perchè scorsi sono degli anni" (p. 111).

Lo que pretende mostrar, en conclusión, es que la naturaleza americana no es ni mejor ni peor que la europea: si ciertamente encierra algunos peligros, los compensa con su variedad y exuberancia, y con los horizontes que abre a la humanidad en un campo como el de la medicina. Es una actitud que se distancia tanto del eurocentrismo, que valora el continente americano como un continente colonial, como de la exótica y literaturizada exaltación de las colonias. Sus puntos de vista demuestran, una vez más, que ya en el siglo XVIII está viva una mirada específicamente americana, propia de los criollos, sin duda, pero también de los peninsulares afincados en América. Aunque menos virulentas y ardorosas, las opiniones de Jolis conectan con el espíritu

---

de F. del Pino, quien observa muy agudamente el emparejamiento de los términos *honor-utalidad* en muchos textos ilustrados, el significado patriótico de tal binomio y la exaltación honorífica de las actividades individuales o sociales (consideradas en otros tiempos despreciables) que proporcionan utilidad. Vid. F. del Pino Díaz, "Utilidad y honor nacional en la política científica ilustrada", en J. Fernández Pérez e I. González Tascón, eds., *Ciencia, Técnica y Estado en la España Ilustrada*, CSIC, Ministerio de Educación y Ciencia, 1990, pp. 31-43.

que lleva a Francisco Iturri a combatir a Juan Bautista Muñoz.<sup>14</sup> Es más que probable que esta manera de pensar de Jolis se relacione con el hecho de que los jesuitas no se integraran en los grandes proyectos científicos de la monarquía y fueran expulsados, a pesar de haber proporcionado importante información sobre las fronteras y los límites en las disputas con Portugal.<sup>15</sup>

Nuestro jesuita participa del espíritu dieciochesco no solamente en el rechazo de la concepción eurocéntrica, sino también en su constante reivindicación de los fueros de la experiencia, como observador de la naturaleza y como experimentador individual.<sup>16</sup> Después de proclamar en el prólogo (p. 13) que estuvo doce años América, según hemos indicado, anuncia que circunscribe sus observaciones a la provincia del Chaco, no a todo el dominio americano (p. 14), porque insiste en hablar sólo de lo “osservato da me”. Otras veces combate las opiniones comunes –como hace Feijoo–, aunque tuviera que presentarse a sí mismo en la situación de un conejillo de indias; lo que ocurre cuando advierte que no es peligroso para la salud beber algunas infusiones o jugos de ciertas plantas, con el supremo argumento de que: “io stesso feci sperimento” (p. 14). Para ello tenía que comenzar por deshacer los errores manifiestos, de forma que si es cierto que las indias usan ciertos gusanos para aumentar el flujo de leche (p. 374), resulta falsa la especie difundida de que las mamas de los hombres indígenas tuvieran leche (p. 375). La fiabilidad de los datos de que podamos disponer es el punto en que debe sustentarse la descripción de la realidad americana, sobre todo en un campo

- 
14. En la carta de Iturri se nota un espíritu patriótico muy cercano al de algunos autores típicamente decimonónicos: “Carta crítica sobre la ‘Historia de América’ del Sr. Dn. Juan Bautista Muñoz”, en G. Furlong, *Francisco Javier Iturri y su ‘Carta crítica’ (1797)*, pp. 89-128. Para la complejidad de las opiniones sobre la naturaleza americana, vid. J. Ehraard, *L'idée de nature en France dans la première moitié du XVIII siècle*, Imprimeries réunies, Chambéry, 1963, (2 vos.), t. I, pp., 179-210, sobre todo: Buffon tiene un sistema, 183-184.
  15. M. A. Puig-Samper, “La ciencia metropolitana y la conciencia nacional en las colonias” en J. Fernández Pérez e I. Pérez Tascón (eds.), *Ciencia, Técnica y Estado en la España Ilustrada*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia/ Sociedad Española de las Ciencias y de las Técnicas, 1992, pp. 227-247 y J. Sala Catalá, “Ciencia y Técnica en las expediciones de límites hispano-portuguesas: una aproximación”, *Ibidem*, pp. 241-47.
  16. Este espíritu dieciochesco, en el que se convierte casi en una obsesión narrar únicamente la experiencia personal, se nota muy bien, por ejemplo, en el mexicano José Ignacio Bartolache, quien en sucesivas entregas de su periódico va informando del pulque, a medida que observa diferentes aspectos de su fabricación, transporte o almacenamiento. Vid. J. I. Bartolache, *Mercurio Volante (1772-1773)*, México, UNAM, 1983, pp. 76-108.



como el del lenguaje, crucial, como comprobaremos más adelante, en la obra de Jolis. Sin una información fiable, concretamente sin el conocimiento de las lenguas indígenas, no se puede trabajar en este terreno:

nati in alcuni, come nel canonico prussiano sig. Paw, da pregiudizj e dall'avverso suo animo, e negli altri dall'essersi serviti di documenti poco veridici di ogni classe di persone, di negozianti, venturieri, viaggiatori, soldati e marinaj, che poco o nulla trattato avevano con quegl'indiani, e ne ignoravano i linguaggi (p. 13).

Un rasgo más del espíritu moderno que emana de su obra es la atención que presta a la geografía<sup>17</sup> y, en diferentes ocasiones, a los aspectos económicos de ciertos productos. Así compara el *paico* con el auténtico *the oriental* o con la *erba cha* portuguesa, e insiste en las posibilidades de comercializarlo (pp. 115-116); se fija en el *añil* del Chaco (pp. 129-30), al que considera un producto tintorero que puede tener un buen mercado en Europa,<sup>18</sup> por lo que recomienda dirigir los esfuerzos comerciales a él y no a la *yerba meona*, con la que compiten en Europa muchas otras plantas y productos diuréticos; o finalmente se ocupa del *isocucú*, un gusano que se envuelve en un capullo parecido a la seda, que permitiría una buena explotación económica (p. 375). Con este tipo de propuestas Jolis demuestra, una vez más, que, incluso después de la expulsión, los jesuitas seguían compartiendo con el monarca español sus preocupaciones científico económicas, que dieron lugar a la organización de múltiples expediciones científicas con fines culturales, militares y económicos. Como se ha puesto de relieve muchas veces estos últimos años, las inversiones y los esfuerzos que exigían las expediciones científicas a la monarquía borbónica se compensaban con el amor a la ciencia, con el interés pedagógico, con la búsqueda de la belleza, con el fortalecimiento del ejército y la marina y, como es natural, con la esperanza de un beneficio

---

17. I. Luzzana Caraci, "Alejandro Malaspina y la geografía", en J. L. Peset, ed., *Ciencia, Vida y Espacio en Iberoamérica*, Madrid, CSIC, 1989, III, pp. 37-48, destaca cómo la geografía deviene cartografía, y ésta estudio global de la naturaleza, tal como descubrimos en Jolis, que inicia su texto con la carta del Chaco de Camaño.

18. Jolis, por consiguiente, comparte con otros ilustrados esta visión comercial. M. Frías Nuñez, *Tras el dorado vegetal. José Celestino Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo reino de Granada (1783-1808)*, Sevilla, Excelentísima Diputación de Sevilla, 1994, pp. 159-250, muestra un parecido interés en Mutis por la quina, el té de Bogotá y la canela de Quito.

económico. Así lo expresa claramente José Luis Peset en uno de sus últimos trabajos.<sup>19</sup>

Inspirada [la Instrucción sobre el modo más seguro y económico de transportar plantas vivas por mar y tierra a los países más distantes, 1779, de Gómez Ortega] en John Ellis y en Duhamel de Monceau, consiste en unas sencillas indicaciones sobre cómo actuar sobre las plantas. Es muy utilitarista, pues quiere fundamentalmente indicar cómo poder aclimatar plantas de unos lugares a otros. El ejemplo francés, sobre todo el café de la Martinica, le mueve y pone como necesarias plantas por entero útiles a la alimentación, la industria y la medicina.

En el *Saggio*, sin embargo, estas actitudes propias de los círculos ilustrados del siglo XVIII, con ser importantes, no pueden compararse en protagonismo a las cuestiones relacionadas con la lengua y la filología.

### 3. SU FORMACION

Para Jolis, como para los demás misioneros, las disciplinas relacionadas con el lenguaje eran necesarias para la práctica de su ministerio;<sup>20</sup> para preparar e instruir a sus compañeros en la actividad misional; para informar a los europeos del mundo americano; y, de paso, para corregir las noticias equivo-

---

19. J. L. Peset, "La botánica en las expediciones científicas españolas", *Asclepio*, XLVII-2-1995, 11-25; la cita en pp. 23-24. Información general sobre las expediciones en A. Guirao de Vierna, "Análisis cualitativo de las expediciones españolas con destino al Mundo Nuevo", en J. L. Peset, ed., *Ciencia, Vida y Espacio en Iberoamérica*, Madrid, CSIC, 1989, III pp. 65-93.

20. Véase, por ejemplo, esta observación de D. Muriel: "Quejéronse los indios al P. Brigniel de que el P. Navalón, su compañero, quería sacar los ojos a las mugeres, que assí lo decía el intérprete. Preguntado el P. Navalón qué había dicho solo halló en la memoria la siguiente cláusula, que pudiera dar pie al esparaván: '*¿Si fuerais ciegos, y alguna persona os diera ojos y vista para ver el campo y la luz del cielo no se lo agradeceríais?*' Y esto que así construí el intérprete, también en parte cessó por los avances que han hecho los misioneros en el uso del idioma. Pero restan los embarazos originados por el genio inquieto y bellicoso de la Nación..." (D. Muriel, *Relación de las misiones*, p. 176). Los sucesores de José Acosta, de Antonio Ruiz de Montoya y de una larga tradición misional no podían descuidar los problemas relacionados con las lenguas americanas. El texto de J. L. Suárez Roca, *Lingüística misionera española*, Oviedo, Pentalfa, 1992, promete mucho más de lo que da. Es interesante J. del Rey Fajardo, *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*, Univ. Católica Andrés Bello / Ministerio de Cultura, Venezuela, 1971, 2 vols.

cadadas de los naturalistas. Son razones que justifican que dediquemos una atención especial a la actividad lingüística emprendida por el jesuita.

Tal actividad se deriva de su experiencia americana, pero está filtrada por la actividad lingüística facultativa de una persona que contaba con el bagaje escolar jesuítico, en el que se mezclaba la formación académica escolástica con la preocupación por las nuevas ciencias. El autor no actúa con el aventurerismo diletante de quien se acerca a la realidad lingüística sin otra perspectiva que la que le da su ingenuidad o con la admiración del viajero que se siente sobrecogido por el espectáculo grandioso de la belleza americana. No es tampoco un historiador que colaciona noticias en un gabinete, sino un misionero que empieza confesando que sus *salidas al campo* son consecuencia de la obediencia debida a los superiores:

A comporre questo saggio, che nei dodici anni di mia dimora in America avea io messo in abbozzo sulla storia naturale della Provincia del Gran Chaco, e sulle pratiche, e su' costumi de' popoli che l'abitano, e nell'ordinare i tre giornali di altrettanti viaggi da me fatti, per ordini superiori... (pp. 3-4).

Su experiencia personal está al servicio de la Compañía, de la que obtiene la seguridad de estar inmerso en una tradición de jesuitas, misioneros y escritores también, en los que se basa en ocasiones y a los que otras veces critica sin ruborizarse (Acosta, Techo, Lozano, Charlevoix, Dobrizhoffer).<sup>21</sup> La formación académica tradicional le sirve para tamizar la admiración, tristeza, alegría o exaltación que provoca la naturaleza americana, pero no le contradice en su actitud de observar sistemáticamente la naturaleza, aun cuando no se trata de un naturalista profesional.<sup>22</sup> De éstos —con los que discute y polemiza— lo separa su conciencia de saberse inmerso en una tradición de

---

21. *Obras del P. José Acosta* (ed. de Francisco Nieto), Madrid, Atlas, 1954. Nicolao del Techo, *Historia Provinciae Paraquariae Societatis Jesu, Leodii, Ex officina Typographica Joan Mathiae Hovii, 1673*. Pedro Lozano, *Descripcion Corografica del terreno, rios, árboles y animales de las dilatadissimas provincias del gran Chaco*, Córdoba, Colegio de la Assumpcion, 1733. Pierre François de Charlevoix, *Histoire du Paraguay*, Paris, 1756 (2 vols.). Martin Dobrizhoffer, *Historia de Abiponibus*, Viena, 1784. D. Muriel (traductor de francés al latín y adiccionario) *Petri Francisci Xaverii de Charlevoix ex gallico latina cum supplemento historia paraguajensis*, Venetiis, 1779. Apud Franciscum Sansoni.

22. M. Batllori, *La cultura hispano-italiana ...*, pp. 585-6, recuerda que casi todos los expulsos se convirtieron o en naturalistas o en poetas, en relación con el continente americano.

cronistas de Indias —a algunos, como Fernández de Oviedo, Hernández, Monardes, los cita con plena conciencia—; pero, a diferencia de los cronistas, no narra una historia o una aventura particular en la que se esparcen comentarios sobre los hechos o seres que le llaman la atención. De ahí que la estrecha senda por donde Jolis puede transitar con cierto orgullo se apoye en su condición de viajero que real y verdaderamente ha experimentado las cosas del Nuevo Mundo,<sup>23</sup> pero también en su formación escolar que le proporciona unos cimientos filológicos y lingüísticos bien contrastados por la larga tradición de maestros y compañeros de la Orden.

Su trabajo lo estructura con todo cuidado en siete libros, dedicados el primero a la geografía y a explicar el nombre del Chaco; el segundo a los vegetales y plantas; a los cuadrúpedos el tercero; a los pájaros el cuarto; el quinto a los peces, reptiles e insectos; el sexto a las naciones del Chaco; y el séptimo a las ciudades. Es una distribución del material que descubre claramente la sistematicidad del trabajo de los naturalistas dieciochescos y la larga cadena de cuestionarios elaborados por los burócratas y expedicionarios al servicio de los monarcas españoles,<sup>24</sup> en los que se recogía con un orden riguroso las descripciones y noticias de la historia física, natural, etnológica, antropológica, militar y urbana de todas las regiones americanas. Junto a ese orden ilustrado, el texto de Jolis refleja bien tanto los debates de la ciencia natural dieciochesca como las huellas de la tradición y de la formación filológica escolar de su Orden.

La tradición clásica aflora continuamente en el texto de Jolis, de una forma cuya interpretación resulta sencilla si tenemos en cuenta que en la botánica dieciochesca confluyen, según resume J. L. Peset:<sup>25</sup>

tres tradiciones, que suelen considerarse encabezadas por tres científicos clásicos, Plinio, Teofrasto y Dioscórides.

---

23. Para el tema del viaje dieciochesco, vid. N. Broc, *La géographie des philosophes. Géographes et voyageurs français au XVIII siècle*, Paris, 1975.

24. *Cuestionarios para la formación de las 'Relaciones geográficas de Indias, siglos XVI-XIX*, edición de F. Solano, Madrid, CSIC, 1988.

25. J. L. Peset, "La botánica...", pp. 13-14. Interesa también: M<sup>a</sup> Isabel del Campo Serrano, "Plantas americanas enviadas al jardín botánico de Madrid a mediados del siglo XVIII. Cuadros sinópticos", *Asclepio*, XLIII/1, 1991, pp. 211-247.

La tradición de Plinio es la naturalista, que entronca con la actitud contemplativa y religiosa de muchos autores; la de Teofrasto la agrícola; y la de Dioscórides la médica. Jolis cita bastantes veces a Teofrasto, que le lleva a describir la realidad americana tomando en consideración las posibilidades que tiene de aprovechamiento médico o agrícola. Aparte de los recuerdos de la literatura clásica, que afloran a menudo, como cuando relaciona el mirto con Venus (pp. 109-10), la presencia de los autores clásicos es frecuente, como cuando comenta a propósito de algunos frutos:

Difficile perciò sarebbe il ridurle a que' generi sotto cui ne pur quelle locar poterono dell'antico continente, ne Aristoteles, nè Teofrasto come egli stessi ingenuamente il confessano (p. 94),

o cuando anota a propósito del *lago Hornos* que:

e nel nome che gli vien dato di lago del diavolo, somigliasi a quello chiamato tripergola, vicino all'antro della sibilla Cumana (p. 64)... Chiamavasi Hornos, che dir vuole in linguaggio greco senza volatili" (p. 66, nota).

El caballo de batalla de Jolis, sin embargo, es la nueva historia natural que se impone en el siglo XVIII, pues el jesuita no admite en su totalidad el nuevo concepto de clasificación, simplificación y especificación de la naturaleza. En el sistema linneano no interesa la descripción particular de las plantas sino sus características comunes y sus rasgos genéricos de grupo<sup>26</sup> y Jolis, en cambio, pretende dar con un término medio entre el sistema moderno y el tradicional. Si se va a dar a la tarea de comparar las plantas americanas "colle nostre" para buscar las oportunas analogías, renunciará a clasificarlas como los modernos naturalistas, porque no quiere alejarse de su instituto. Sólo pretende dar :

d'alcune una breve notizia, senza punto impegnarmi in lunghe e minute descrizioni, coi termini proprj e prescritti da' suddetti moderni naturalisti (p. 95).

---

26. M. Nieto, "Presentación gráfica, desplazamiento y aprobación de la naturaleza en las expediciones botánicas del siglo XVIII", *Asclepio*, XLVII/2 (1995), pp. 91-107, y A. E. de Pedro, "Retórica y significación de las imágenes naturalistas en el siglo XVIII", *ibid.* pp. 109-116.

Por ello mismo, no se sirve de los términos de Linneo<sup>27</sup> (aunque lo cita) y acepta la organización de Buffon (a pesar de que critica a los naturalistas que no han salido de su gabinete y se sirven de clasificaciones previas a la experiencia), pero, en conclusión, anuncia que su historia natural seguirá a la moderna, aunque sin servirse de sus términos oscuros, "toltine i termini e le frasi" (p. 97), y advierte que tampoco echará mano del microscopio. Para apoyar estas decisiones argumenta que la larga monografía de La Condamine sobre el *árbol de la kina* no ha mejorado lo que se sabía de esta planta en los últimos cien años.

Los problemas clasificatorios, por otro lado, no son en nuestro autor asuntos que le preocupen en relación con las ciencias naturales en general, sino con el hecho concreto a que nos hemos referido antes, de restringir sus observaciones al Chaco, para deshacer los errores generales:

Non è qui di mio Istituto il mettere in miglior luce la storia tutta degli animali e renderla alla verità, che molto di cognizione, e di tempo richiederebbsi, e sol mi restringo a que' che a me si appartengono, siccome spettanti alla provincia del Chaco, su i quali verrò notando alcuni de' molti abbagli presi, e divulgati da' moderni scrittori e naturalisti. E a fare il tutto con qualche ordine, mi atterrò ala divisione che fa degli animali il Sg. di Buffon, cioè, di quei che sono fesipedi, di piè forcuti e finalmente disolipedi (pp. 137-38).

#### 4. LA FORMACION ESCOLAR REFERENTE A LO LINGÜÍSTICO

Si en la encrucijada de la ciencia natural Jolis no acepta la totalidad de sus directrices más modernas, en la forma de exponer los problemas lingüísticos relacionados con los nombres de la naturaleza demuestra, a la vez que una experiencia contrastada, una formación escolar indudable, que se refleja en las numerosas exposiciones didácticas que menudean en sus páginas. Típico procedimiento escolar, por ejemplo, es la definición que da a la palabra *criollos* (p. 4) para los lectores italianos o la observación sobre la palabra *mulatos*, que, como va a usarla repetidamente, decide definirla, según él mismo indica, de una vez por todas:

---

27. M. A. Puig-Samper, "Difusión e institucionalización del sistema linneano en España y América", pp. 349-59, en A. Lafuente, A. Elena, M. L. Ortega, eds., *Mundialización de la ciencia y la cultura nacional*, Madrid, Doce Calles, 1993.

Mulatos sono quei, che nascono da uomo europeo, e da donna nera o etiope, o al contrario da uomo etiope, o nero, e la donna europea. Mestizo è quello, che nasce da uomo europeo, e da donna indiana o al contrario (p. 65, nota).

La formación académica del jesuita se refleja también en algunos conocimientos centrales en la teoría lingüística de la Ilustración:

#### 4.1. *El problema del nombrar y de la congruencia del signo*

La disputa tradicional del signo lingüístico entre los aristotélicos y platónicos reviste características propias en el siglo XVIII. Simplificando la complejidad de las opiniones, podríamos afirmar que los científicos y naturalistas solían coincidir en varios puntos claves. En primer lugar, al aceptar, por supuesto, que el nombrar es convencional, que la imposición de un nombre u otro no es necesaria, pero matizando también que entre el significante y el significado de los términos debe existir cierta congruencia, ya que no es absolutamente arbitraria la relación entre ellos.<sup>28</sup> Tanto la nueva terminología —piénsese, a modo de ejemplo, en la química y en la disputa sobre el nombre del oxígeno—,<sup>29</sup> como los nombres tradicionales de la naturaleza pueden encerrar parte del secreto de la realidad, de donde se deduce que no debiera estar cualquiera autorizado a nombrar, pues debería ser ésta una operación que la tendrían que afrontar los sabios. Todo ello explica las discusiones que se desarrollan sobre cuáles sean la terminologías más convenientes, dentro de una concepción que entronca con el método tradicional que consistía en examinar la etimología para captar por medio de ella el auténtico ser de las cosas nombradas.

Se entenderá así que Jolis critique a los naturalistas que tergiversan los nombres propios de la naturaleza indígena americana (véase en nuestra lista final del apartado § 6 las entradas de *jaguar* o *armadillo*), pues al obrar así atacan la congruencia del signo y ponen en peligro el oficio del nombrador.

---

28. S. Auroux, *L'encyclopédie, "grammaire", et "langue" au XVIII siècle*, París, Mame, 1973, pp. 15-16: En el S. XVIII el signo se consideraba arbitrario, pero no inmotivado.

29. Juan Manuel de Aréjula, "Reflexiones sobre la nueva nomenclatura química (1788)", apud R. Gago y J. L. Carrillo, *La introducción de la nueva nomenclatura química y el rechazo de la teoría de la acidez de Lavoisier en España*, Universidad de Málaga, 1979, pp. 55-92.

No es extraño que la filología le importe tanto a Jolis cuando la primera tarea del naturalista es discutir la conceptualización de la realidad natural, ordenar los términos lingüísticos que se refieren a animales y plantas y establecer una terminología congruente. Para poder desempeñar adecuadamente esta tarea no sólo es necesario que el científico conozca bien la naturaleza sino también las lenguas propias de la zona. Por no respetar estas reglas se han cometido tantos errores:

I primi europei, che approdarono in America, e i primi viaggiatori, che ne trascorsero quelle nuove contrade dopo la scoperta, molti e nuovi animali incontraronvi, e poichè ne ignoravano i nomi, che lor si davano nelle differenti provincie, o perchè anche tai nomi barbari eran' essi, e difficili a ritenere, a pronunciarsi, e a scriverneli esattamente, lor ne imposero de' nuovi, poco però loro adattati siccome presi da quegli animali, ch'essi veduti avevano in Europa; bastando loro a così denominarli qualche piccola somiglianza riconosciutavi o nel color del mantello, o nella configurazione d'alcuna parte del loro corpo, o per alcun' altra circostanza d'inclinazioni, e proprietà, in cui tra se convenivano (p. 136).

La consecuencia de todo esto, según Jolis, es que la realidad americana, tan diversa de la europea, está oculta bajo una capa de nombres europeos. Sólo la crítica filológica más rigurosa nos puede ayudar a recuperar los nombres originarios, que nos llevarán a un conocimiento más auténtico de la flora y fauna de aquel continente:

Seguitano quindi a chiamare ancora a questi giorni, dopo più di due secoli, col nome di leone il puma d'America, d'orso il formicaro, o sia myrmecofago, di gran bestia l'anta o sia tapir, o beori; di cane il techichì del Messico, di cammelo il llama peruano, di capra selvatica la vicugna, di montone il paco, e di tigri e pantere l'onze, il leopardi e fin anco i gatti selvatici, errore, che prodotto avendo una non lieve confusione nella storia degli animali americani, assai difficile, e malagevole, rende ora lo scriverla con distinzione e chiarezza (p. 137-8).

La descripción exige experiencia, que Jolis confiesa, y sabiduría lingüística, que confiesa y demuestra también. El defecto de los europeos es la ignorancia de las lenguas:

Oltrechè i naturalisti medesimi ignorando i veri significati delle voci, onde sprimeansi nelle nate lingue d'America, ne sostituirono delle nuove, contraendo le antiche, e rigettandone le composte (come chiaro dismostrasi nell'opera del Buffon) l'hanno resa ancor più difficile al tempo istesso che nel rimanente l'han più schiarita e illustrata.



## 4.2. La etimología

En íntima relación con lo expuesto en el punto anterior está, como ya hemos advertido, la utilización de la etimología. Esta práctica, que también nos revela la formación escolar tradicional, reviste diferentes formas en el texto de Jolis. A veces al traducir un topónimo explica las razones de la denominación, tanto en el caso de los topónimos españoles como de los clásicos o de los indoamericanos. Varios ejemplos nos muestran este proceder:

[el lago] *caimano* o sia del cocodrillo per quei, che ivi veduti furono degli spagnuoli, in oggi quasi sterminati del tutto dagl'indiani avaguילות (p. 67);

il lago de los *porongos*, cioè delle zucche da vino (p. 69);

*malabrigo*, cioè cattivo alloggio (p. 70);

*pequis le valité*, cioè luogo dove giocan le donne (p. 72).

En otras ocasiones la explicación de las diversas partes de un compuesto revela su significado profundo, como en:

*aragui*, che dir vuole fiume d'intendimento; perchè in realtà, è necessario del discorso, e del discernimento a non ismarrirsi in quel laberinto (p. 52);

*oloc puslit*, gatto cioè dell'odore (p. 193);

coteste cipolle si appellano da passaines col nome di *picenimop*, radice cioè adirata, e rabbiosa ['cebolla chaquesa venenosa'] (p. 121).

## 4.3. La lengua como argumento sobre la realidad

En varias ocasiones Jolis utiliza la lengua instrumentalmente, para extraer conclusiones históricas o culturales partiendo de argumentos lingüísticos, como lo muestran los siguientes ejemplos:

4.3.1. Pese a los rumores que existen con respecto a la gran cantidad de plata que existe en la región del Chaco, no se puede pensar que abunde en ella este metal, dado el desconocimiento que tienen de él los indígenas, que pasan muchísimo tiempo en las márgenes de los ríos y en otros lugares de los que se ha rumoreado que tienen una gran riqueza argentífera o aurífera. Esta descripción de la realidad se refuerza con este argumento:

Nella lingua di quegli'indiani il metallo esprimesi con un sol vocabolo, aggiuntavi un'altra voce, che le specie ne distingua di ciascuno, quando per le cose più minute, proprie di loro contrade, sonovi de' proprj termini

particolari, ma siane ciò ch'esser vogliasi dei tesori o delle accennate miniere nel Monte Allume (p. 39).

4.3.2. Para atribuir al maíz un origen americano, nuestro autor añade una vez más a los argumentos históricos el testimonio lingüístico: todas las lenguas indígenas americanas cuentan con denominaciones propias para la planta. En cambio, si el maíz no fuera americano, los términos indígenas hubieran debido ser préstamos:

Deducesi in secondo luogo da' nomi barbari, co' quali lo chiamano le diverse nazioni nel lor proprio linguaggio, come può vedersi nel Saggio del Sig. Ab. Gilj, to. I, lib. 4, cap. 8 e tom. 3 appendice 2, part. i.c.l. p. 221. Argomento certo in conferma dell'asserito da noi, essendo costume de' selvaggi il chiamar le cose, che non hanno, co' nomi stessi, co' quali gli ricevono (p. 100, nota).

4.3.3. Para demostrar que antes de la llegada de los españoles ya había perros en América, Jolis esgrime un argumento doble: había ciertos animales que ladraban como los perros europeos; pero, sobre todo, varias lenguas indígenas disponen de nombres autóctonos para el animal europeo: así, los tobas lo llaman *pioa*, los passaines, *ocol*; los lules *vanpe culè*, y los chilenos –según Ignacio Molina– *thegua* (pp. 140-41).

No carece de peligros –que los especialistas en lenguas prerromanas han puesto de manifiesto en múltiples ocasiones– este camino en que van tan entrelazados los conceptos de lengua y cultura, sobre todo cuando se intenta sacar conclusiones históricas de razonamientos lingüísticos. Pero era ésta una manera de trabajar propia de los ambientes ilustrados del setecientos, de la que Jolis participa plenamente, aunque, sin duda, se ha familiarizado con estos razonamientos en las obras anteriores de otros jesuitas.<sup>30</sup>

---

30. El P. José Acosta, por ejemplo, utiliza exactamente los mismos argumentos en el caso de los animales en el cap. 34 del libro 4 de su *Historia moral y física de las Indias* o defiende que los antiguos no llegaron por mar al Nuevo Mundo, porque no disponían de la aguja de marear, como nos demuestra el hecho de que ni en latín ni en griego haya denominaciones para la brújula: los pilotos griegos se orientaban por las estrellas y viajaban en la proa de las naves, por eso se llamaban *proritas*, a diferencia de los pilotos de Indias que gobiernan las naos desde la popa porque no se guían por las estrellas sino por la aguja de marear.

## 5. LOS CONOCIMIENTOS LINGÜÍSTICOS

Nos hemos referido a la experiencia de nuestro autor, a la formación escolar que rezuma su obra, a la tradición jesuítica en la que ésta se enmarca y a la variada información americana que consiguió de sus compañeros de Orden. Todas estas circunstancias contribuyen a que en el texto que comentamos Jolis no sólo parezca familiarizado con los procedimientos filológicos, sino que revele un buen conocimiento de las lenguas indígenas. El refinamiento con que Jolis interpreta los datos contribuye a que el riquísimo texto que comentamos resulte de una gran utilidad para los filólogos e historiadores de la lengua española, como se puede comprobar al consultar la lista que presentamos al final, en el apartado § 6, de los términos marcados explícitamente por Jolis en los capítulos I, II y III de su obra.

### 5.1. *El dominio de la variación*

Jolis demuestra una indudable capacidad para organizar los hechos lingüísticos de variación, dando cuenta de la distribución diatópica de los diferentes términos y, a veces, de sus diferencias diastráticas. De hecho especifica con seguridad el grupo indígena al que pertenece un término y, en el caso del dominio hispánico, distingue entre a) *los españoles*, b) *los españoles en América*, c) *los españoles de estas comarcas*, d) *los castellanos* (una vez). A estos hay que añadir otros grupos de hablantes a los que alude también en alguna ocasión: *los europeos*, *los tucumaneses* y *los de los alrededores del Chaco*. También se refiere algunas veces a términos propios de la *lengua escrita* y a otros empleados *vulgarmente*.

Nuestro autor no hace, sin embargo, siempre un uso explícito de estas *marcas*, sobre todo cuando el contexto puede dar cuenta de la realidad (*chiamata ivi*); lo que exige leer su texto con mucha atención, para evitar graves equivocaciones en la atribución que se hace de un término a una lengua.

Así los *españoles en América*, en oposición a un grupo lingüístico indígena, pasan a denominarse simplemente *españoles* la segunda vez a que se alude a ellos en el mismo contexto (*tasi*).

Por otro lado, hay que insistir en cómo las denominaciones españolas tienen diferente función según los contextos en los que aparecen:

Si unas veces entran en una serie con otras correspondientes europeas (*añil, barba de cabrón, cerrajas, vidriera*); otras se oponen a las deno-

minaciones indígenas (*saino* o *corsuela*); en algunos casos el término español puede servir sólo para ilustrar al lector italiano (*campos, cordillera, delfā*); e incluso pueden permitir describir una realidad explicable por medio de las voces españolas o indígenas (*clavillo, pingollo*).

En todos los casos la relación entre los términos glosados es compleja. Muchas veces pasa el autor de largo ante un número no despreciable de indoamericanismos que ya aparecen integrados en su lengua; otras veces los utiliza para definir sinonímicamente otros términos, bien españoles bien indoamericanismos menos integrados.

Así, con *achote* glosa *urucú*; con *guayacán, albero di dardo*; con *pingollo, cola de caballo*...

Un ejemplo muy significativo de las complejas relaciones que se establecen entre los términos glosados nos lo proporciona *armadillo*. Por un lado se denomina al animal con varios sinónimos usados por los españoles: *quirquincho, encubertado* y *armadillo*, con los que se glosa la denominación propia de los pasáines, *chinchín*, y de los guaraníes, *tatú*. Por otro lado, *tatú* es calificado como propio de los escritores. En ningún momento se diferencia entre el indoamericanismo *quirquincho* y la voz *armadillo*, de formación española, o *encubertado*, de origen brasileño-portugués.

Como vemos por este último ejemplo, Jolis no se preocupa por la etimología sino cuando tiene que explicar el significado, pues la relación entre dos términos más o menos sinónimos no depende de su origen.

Por eso, *urucú* (guaraní) es glosado por *achote* (nauatlismo primitivo), o *cancelagua* (indoamericanismo) es glosado con una formación española de ámbito local, *erba dell' urone*.

## 5.2. La discrepancia con los naturalistas

El sabio jesuita polemiza con gran aplomo con otros naturalistas, partiendo de una cuidadosísima descripción de los animales o plantas que le resultan conocidos —descripciones de las que hemos tenido que prescindir en el material que proporcionamos en el apartado § 6, por razones de espacio—. Parte del esquema de Buffon, según confiesa él mismo y hemos podido comprobar comparando el libro IV de Buffon con el texto de Jolis, en lo referente al *quirquincho* o *tatú*, al *tamandua* u *oso hormiguero* y a *los felinos*, que tiene una extensión parecida en las obras de ambos autores.

Es ésta una organización de la realidad que se acerca más a la organización onomasiológica del léxico que a las taxonomías propias de las ciencias naturales, pero que permite una discusión cuidadosísima de los problemas propios de cada especie en cada grupo de plantas o animales. Se trata pues de una obra que, como la de otros misioneros, tiene su origen en los datos lingüísticos americanos.

El interés que tienen estos datos para la filología nos ha obligado a reunir la información que proporciona Jolis, respetando escrupulosamente sus atribuciones. Era ésta, por otro lado, una precaución necesaria tratándose de la complejidad de las lenguas y grupos humanos del Chaco, que formaban un mosaico de difícil clasificación, como Camaño ponía certeramente de manifiesto.<sup>31</sup>

Mas la multitud de estas naciones no es tanta, quanta fingen los geógrafos y historiadores poco sinceros o ponderativos. Estos suelen poner como nombres de diferentes naciones los que no son sino nombres de distintas tribus o parcialidades pequeñas de una sola nación. Sucede también que a una misma nación le dieron los españoles antiguos un nombre y los más modernos otro o los de una provincia la llamaron con uno y los de otra con otro nombre; o las naciones confinantes que la conocen le dan cada una un nombre distinto según su lengua. y el historiador o geógrafo poco práctico de esas tierras recoge todos esos nombres contando baxo cada uno una nación distinta.

Situación que los conocimientos actuales de la lingüística no parecen haber logrado cambiar de un modo definitivo.<sup>32</sup> En cambio, Jolis inspira confianza en sus atribuciones, pues está en la línea, salvando las distancias, de Hervás o de Muriel. El rigor con que trabaja lo demuestra al confesar a veces que no se acuerda de los nombres indígenas, al acudir a las informaciones de sus compañeros, al demostrar que es capaz de distinguir nombres genéricos de la realidad americana, de otros más específicos, y al ser capaz de separar los

---

31. J. Camaño, *apud* G. Furlong, *Joaquín Camaño...*, pp. 116-117. De parecida manera se expresaba en 1961, A. Tovar, *Catálogo...*, p. 9.

32. C. Moseley y R. E. Asher, eds.gen., *Atlas of the Worlds Languages*, Londres, Routledge, 1994, pp. 67 y ss. T. Kaufman, "Language History in South America: What We Know and How to Know More", pp. 13-67, en Doris L. Payne, eds., *Amazonian Linguistics*, Austin, U. of Texas P., 1990.

nombres de las lenguas generales de los de las diferentes parcialidades o tribus.<sup>33</sup>

En el caso de los tobas,<sup>34</sup> puede comprobarse con los vocabularios actuales que por lo menos dos términos de Jolis, *perro (pioc)* y *hiedra (lubagay)*, son correctas. Lo mismo puede decirse en general de las atribuciones que hace al quechua y al guaraní.

En conjunto, por tanto, la información lingüística de Jolis sobre las lenguas indígenas parece no sólo interesante, sino también fiable.

Esta fiabilidad se refiere, sobre todo, a una serie de términos poco conocidos que registra en torno al Gran Chaco, que se confirman con la consulta de los repertorios contemporáneos. A este respecto puede ser ilustrativo consultar las entradas: *aguapé, bilca, cariqueja, clavillo, colmillo, cortadera, coguar, dardo (árbol del), encubertado, halhua, jumi, pecar, pingollo, rosillo, sibil, socondo, sorigua, tasi, vergonzosa, vidriera, yaguapé*.

### 5.3. Italiano y lenguas romances

No puede pasarse por alto que la obra de Jolis se escribe en italiano y que esta lengua funciona, por tanto, como equivalente del español. Por ello, es absolutamente normal que se produzca algunas veces un desplazamiento lingüístico y que el término italiano que se ofrece sea, en realidad, un término español o, en ocasiones, indígena.

Así, debemos interpretar *dente di vípera* como *diente de víbora*, *erba dell' urone* como *yerba del hurón* (en it. *hurón* es *furetto*), *guajacano* como *guayacán*. Esta utilización pragmática del italiano como si fuera español es más que evidente cuando se indica que los españoles llaman a los cerdos salvajes indistintamente *pecar* o *cinghiali dell' ombellico sul dorso*.

---

33. Aunque no las designe de una manera uniforme. Sus usos son: *chiriguano, lengua paraguay, lengua general del Perú, quichua, lengua peruana, lengua de los indios* (atribución genérica), *lules, maticos, pasaines, tobas, vilelas*.

34. J. Bruno y E. Najlis, *Estudio comparativo de vocabularios tobas y pilagas*, Fac. de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1965. Tomás Tebboth *Diccionario Toba*, (Revista del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán, 3 N° 2), Tucumán, Instituto de Antropología, 1943.

Por ello, no es raro que nos preguntemos en ocasiones si el término que figura en el texto de Jolis es italiano, español o indoamericano.

A modo de ejemplo, ¿es *albero di dardo* español americano o italiano? ¿*peschiole* es italiano o pasaino? En otros casos la solución parece más sencilla: *lapacho giallo* equivale a *lapacho amarillo* y *lapacho rosso* equivale a *lapacho rojo*.

Aparte del uso del italiano que, como otros jesuitas expulsos, adopta para su obra, Jolis demuestra tener una conciencia románica elevada, que le permite hacer referencias al francés, italiano y catalán en varias series de nombres que designan la misma realidad (*cerraja, vidriera*).<sup>35</sup>

## 6. SELECCION DE TERMINOS MARCADOS POR JOLIS

Ofrecemos a continuación la lista alfabética de términos marcados explícitamente por Jolis en los tres primeros capítulos. Cada entrada consta del término marcado en negrita, tal como aparece en el texto (en singular o plural y sin categoría). Damos a continuación la localización de la página entre paréntesis; en ese mismo paréntesis indicamos el término sinónimo (=) o relacionado (->) en el que se puede encontrar reproducido el contexto, para ahorrar espacio. Después citamos el texto de Jolis, aunque recurrimos a los corchetes para añadir, extraer o reformar parte del texto, con el fin de facilitar su inteligencia. Cuando en un mismo párrafo aparecen varias denominaciones, como es normal, cada una tiene una entrada diferente, aunque solamente se incluya la documentación en una de ellas.

Aparte, en un tipo de letra menor, tras la abreviatura OBS (Observaciones), señalamos si el término se estudia en el *DECH* y en el *DRAE*, cuando es posible, y si se documenta en el conjunto limitado de repertorios que hemos manejado,<sup>36</sup> relacionados, sobre todo, con el área geográfica que nos interesa. La documentación tiene el interés de confirmar, por un lado, las noticias de

---

35. No podemos entrar ahora en las obras de consulta a que pudo acudir, pero es probable que utilizara algún diccionario multilingüe como un *Calepino* o una *Janua linguarum*.

36. Utilizamos las abreviaturas habituales para los nombres de países hispanoamericanos, que no indicamos aquí, además de las siguientes:

aim.= aimara

AR= Julio Aramburu, *Voces de supervivencia indígena*, Emecé editores, Buenos Aires, 1944.

Jolis, pero ésa resulta, a la vez, confirmada por la propia información del sabio jesuita. La coincidencia que se percibe entre el significado que Jolis da al léxico y el que presentan los repertorios actuales explica que hagamos pocas observaciones a propósito de lo semántico. A algunos términos los dotamos de la abreviatura ND (no documentado), cuando no aparecen en el conjunto de repertorios que citamos en este trabajo. Usamos la letra cursiva para referirnos a formas (*canchelagua*) y las comillas simples o dobles para las citas o los significados ('león').

---

ARO= Juan de Arona, *Diccionario de peruanismos (1883-4)*, París, Desclée de Brouwer, 1938.

BE= Tomás Buesa Oliver y José M<sup>a</sup> Enguita Utrilla, *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Madrid, Mapfre, 1992.

CA= Julián Cáceres Freyre, *Diccionario de regionalismos de la Provincia de la Rioja*, Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires, 1961.

DECH= Joan Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-91 (6 vols).

DRAE= Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992 21<sup>a</sup>.

ER= Esteban Erice, *Diccionario comentado mapuche español*, Cuadernos de Sur, Instituto de Humanidades y Universidad Nacional de Sur, Buenos Aires, 1960.

F= G. Friederici, *Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*, Halle, Verlag von Max Niemeyer, 1926.

guar.= guaraní

H= G. Haensch y R. Werner (directores); C. Chuchuy y L. Hlavacka de Bouzo (coordinadores), *Nuevo diccionario de Argentinismos*, Bogotá, Caro y Cuervo, 1993.

MAL= Augusto Malaret, *Lexicón de Fauna y Flora*, Madrid, Comisión permanente de la Asociación de Academias de la lengua española, 1970.

map.= mapuche

ME = Hugo A. Mejías, *Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del s. XVII*, México, UNAM, 1980.

MOR1= Marcos A. Morínigo, "Las voces guaraníes del diccionario académico (1925)", *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, Buenos Aires, III (1935), pp. 5-76.

MOR2= Marcos A. Morínigo, *Diccionario del español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993.

MRT= [Manuel Rodríguez, *Colección de voces americanas* en] Félix Weinberg, "Un olvidado vocabulario americanista", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXXI (1976), pp. 442-480.

OBE= R. D. Obelar, *Vocabulario guaraní*, Asunción, Talleres Ariel, 1934, 2<sup>a</sup>.

OR= Antonio Ortiz Mayans, *Guaraní-castellano. Castellano-guaraní*, Buenos Aires, Tupã, 1945, 5<sup>a</sup>.

PA= Julio París, 1961 *Gramática de la lengua quichua actualmente en uso entre los indígenas del Ecuador*, ed. Santo Domingo, Quito, 3<sup>a</sup>, 1961. (Con vocabulario J.M. Lévesque y G. Mejía).

POMAR= J. M<sup>a</sup> López Piñero, *El códice Pomar (ca. 1590) El interés de Felipe II por la Historia Natural y la expedición Hernández a América*, Universidad de Valencia, 1991.

q. = quechua.



**acaje** (= simbol, pp. 32-33) Pasaines.

OBS: ND.

**aguape** (p. 52) Oltreche per grandi e lunghissimi tratti vedesi il fiume coperto d'un'erba d'intrecciate radici, e di larghe foglie al pari dell'anzidetta, che in lingua paraguay ha nome ~.

OBS: DRAE, F, MOR2 < guar. *aguapé* 'especie de camalote'. En MAL, H, OR.

**aguará** (p. 171) Lupi da guaraní del Paraguay col nome s'appellano di yaquarù, nè in color, nè in fierezza da' lupi non si distinguono, che più volte vidi io in Catalogna. [Son más grandes que los europeos]. Chiamasi la seconda specie ~ dagli europei.

**aguarrà** (p. 172-173) [El lobo del que se habla se parece mucho a la zorra e, incluso, se acopla con ella] Quindi è, che in alcune lingue, come in quella de' chiriguanos, i suddetti due animali chiamati veggono col nome istesso di ~ non ostante che al lupo diano il nome di *yaquarù* o *navarù*.

OBS: DECH < guar. 1890. DRAE, MAL < guar. 'nombre genérico de los cánidos', MOR1, MOR2, < guar., 'especie de zorro grande'. En H, *aguará guazú*, BE, MRT, OR.

**algarova** (p. 109) Oltre il *molle*, il *mistol*, il *chañar*, le varie qualità di palme, le molte di carrube o guainelle, chiamate volgarmente ~ dalli spagnuoli.

OBS: DECH < arab. s. XIII. DRAE, s.v. *algarrobo*, *acep.* 2 "Amer. Nombre

---

RO= Elena M. Rojas, *Evolución histórica del español en Tucumán entre los siglos XVI y XIX*, Univ. Nacional de Tucumán, Tucumán, 1985.

SA= Marius Sala, Dan Munteanu, Valeria Neagu, Tudora Sandru-Olteanu, *El español de América, Tomo I Léxico*, Bogotá, Instituto Caro Y Cuervo, 1982, (2 vls.).

SAME= J. P. Sánchez Méndez, *Aproximación al léxico venezolano del siglo XVIII a través de la Descripción exacta de la provincia de Venezuela de J. L. Cisneros*, Valencia, Cuadernos de Filología, Anejo X, 1994.

SO= José Vicente Solá, *Diccionario de regionalismos de Salta*, Buenos Aires, Amorrortu hijos, 1950.

ST= Julio S. Storni, *Hortus Guaranensis*, Tucumán, 1944.

TA= Leonardo Tascón, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del valle del Cauca y quechuismos usados en Colombia*, Colombia, Cali, 1961 (pp. 403-58, diccionario de quechuismos).

VAPE= J. L. Valverde y J. A. Pérez Romero, *Drogas americanas en fuentes de escritores franciscanos y dominicos*, Granada, Universidad, 1988.

VI= Carlos Villafuerte, *Voces y costumbres de Catamarca*, Academia Argentina de Letras, Buenos Aires, 1961 (2 vls.)

de varios árboles...". En BE, F, H, MAL, MOR2, POMAR N° 145, SA, SO  
–que incluye diferentes clases– y también *algarrobillo*. VAPE, N° 15.

**añil** (p. 129) La pianta chiamata da passaines sakel, e dagli spagnuoli ~  
e guado e pastel da' francesi vien messa in opera per colorir di turchino.  
OBS: DECH < ar. s. XIII. DRAE, VAPE, N° 23 y 352.

**apog** (p. 208) A quei della prima razza [de cerdos salvajes] danno i  
passaines il nome di ~ e i lulle di *pelomanpè*.  
OBS: ND.

**armadillos** (= encubertados, quirquinchos, p.198) Chinchin si è il nome  
generico, che comunemente dar suole la nazione passaina a tutti quegli animali,  
che dagli spagnuoli si chiamano or ~ or encubertados ed or quirquinchos. Il  
sig. di Buffon par applichi quest'ultimo a una sola specie di essi, corrotto  
però, come spesso ha in uso, e cangiato in circhinchun e cirquincon; dando  
egli altri tutti il sol generico di *tatou*, tolto dal vocabolo originario *tatù* usato  
ad esprimerli da chiriguanos nel Paraguay, e nel Brasile dagli altri barbari. Io  
farò uso qui pur di quest'ultimo, siccome più noto, e di cui più si servono gli  
scrittori, e che tutte in se comprende le specie di tali animali, armati di  
corazza. Sol farò uso di que' propij e comuni lor si danno dagli spagnuoli  
delle provincie che circondano il Chaco.

OBS: DECH < de arma, 1614. DRAE indica que todas las especies son de  
América. En BE, MAL, MOR2. POMAR N° 60, VAPE, N° 387. Formación  
tradicional española, según un tipo de derivación frecuente, que lexicaliza los  
diminutivos: *clavillo, cochinilla, colmillo, corsuela, granadilla, hediondilla,*  
*rosillo, zorrino/zorrillo.*

**atchote** (p. 127 nota) Il roucou, così nomato da francesi, ~ dagli spagnuoli,  
e *urucu* da chiriguanos è un arbusto coltivato da guaranis, e da' nomati  
chiriguanos a dipingersi di rosso.

OBS: DECH < nah. achiotl, 1594. En DRAE, BE, MOR2, MAL, SA, VAPE  
N° 5.

**atox** (p. 117-118) Le varie specie di piantaggine, che qui sono, chiamanle  
i matacos nel Chaco col nome generico di ~, e ne usan l'acqua per le disenterie.  
E' anche in uso l'acqua di aristolochia e altre piante dette da' chiriguanos e  
guaranys *tupaciyeti*.

OBS: ND.

**barba di cabron** (p. 118) [La] scorzonera [es más eficaz que la] erba di  
vipera... e chiamasi da villedle e passaines sasuke, barbula hirci da' latini e

dagli spagnuoli ~. Un moro africano schiavo d'un signor di Lérica in Catalogna scoprí la virtù.

OBS: Tipo de formación frecuente.<sup>37</sup> árbol de dardo, hierba del hurón, hierba de la víbora, higo del diablo, quirquincho de madre perla, tripa di frate. DRAE, H, MAL, barba de chivo.

**basle quinpè** (= utquiú, p. 176-8) Pasaines.

OBS: ND.

**bilca** (= sevil, p. 128).

OBS: MOR2, *vilca*2. SA, s.v. *vilca* 'leguminosa purgante en el Perú'. F, en cambio, *huilca*, *bilca* < q. 'Sonne, Sonnen Tempel'.

**burucuyà** (= granadilla, pp. 105-6, nota)

OBS: BE, DRAE, 'pasionaria'. MOR1, s.v. *mumcuyá* o *burucuyá*, 'granadilla'. MRT, "el fruto de la misma planta llamado en castellano granadilla".

**caapemini** (= cerrajas, p. 117) Chiriguano y guaraníes.

OBS: BE documenta *camini* 'mate'. MOR1 s.v. *camini* 'mate'; MRT, *camini*. Se llama así la yerba mate reputada por la de mejor calidad que se elabora en el Paraguay. OR, s.v. *ca-apé* 'achicoria'. ST, s.v. *caapé* 'achicoria indígena'.

**campos** (p. 34) [Se extienden 40 leguas] da sud a nord sino alle dilatate spaziose contrade che dagli spagnuoli son dette ~.

OBS: Topónimo glosado para los lectores italianos.

**cancelagua** (p. 113) Trovasi anche nel Chaco la ~ chiamata da tucumanesi erba dell'urone al riferir del Lozano...

OBS: DCEH < arauc., S. XVII. SO, s.v. *canchalagua*, < quech. y *chanchalagua* 'yuyo medicinal'. En AR, BE, H, MOR2, OR, SA, *canchalagua/canchilagua*, TA, VI, *canchalagua*. Aquí es probable que el término de Jolis, tratándose de un texto en italiano, deba pronunciarse *canchelagua*, forma que en DRAE y MAL remite a *canchalagua*.

**caraguaté** ( p. 108) Tra le piante erbaci alimentari ripor pur si debbono varie specie di aloè, dette anche *chaguar* o ~ o *quotegue* da tobas, e nocò da' lules; siccome le 18 specie altresì di fichi d'India, o di Barbaria.

OBS: DRAE, MRT, MOR1, *caraguatá*, 'especie de agave', OR, ST, *caraguatú*. cara.

---

37. T. Sandra Olteanu, "Tipos productivos de nombres compuestos en la flora y fauna Hispanoamericana" en M. Perl, ed., *Estudios sobre el léxico del español de América*, Leipzig, Veb Verlag Enzyklopädie, 1982, pp. 62-90. En p. 67 compuestos con *yerba de...*

**carigueja** (= sorigua, p. 191).

OBS: VAPE, N° 414: "carigueya en las riberas del Brasil (1761)".

**carqueja** (p. 113) La ~ detta in lingua chiriguana *yaguarete-caa* adoprasi e riesce eccellente a curar delle piaghe già invecchiate. [Entre todas las especies Jolis sólo conoce el nombre que le dan los Tobas]: illec.

OBS: DECH < lat. (?), S. XVII. En DRAE, MAL, SO.

**cerrajas** (p. 117) Non mancano nel Chaco in multi luoghi la logorizia, la ruta e la scabbiosa come varie specie di cicorie che i chiriguanos e guaranys dicono *caapemini* o sia cicoria piccola, minore, per contraddistinguerla dall'altre, che chiamano *caape guazù* o sia cicoria grande. [Además existen todas las especies que los toscanos llaman] "cicerbìte", [los franceses] "laiteron" [y los castellanos] "cerrajas".

OBS: DCEH < lat. *serratula*, Edad Media. DRAE.

**chaguar** (caragaté, p. 108)

OBS: AR, DRAE, H, MOR1, MRT, SA, SO, VI.

**chilca** (—> lapacho, p. 129).

OBS: DECH < q., 1586. En AR, BE, DRAE, H, MAL, ME, MOR2, MRT, OR, SA, SO, TA, VI. En varios alternan las formas *chilca/chirca*. *Chirca* también en SAME.

**chinchin** (= armadillos, p. 198-99) pasaines.

OBS: ND. AR, s.v. *chinchín* 'sonajero'. DRAE, ER, MAL, s. v. *chinchín* 'ar-busto'.

**chinchin Yeco** (= quirquincho mulita, p. 199) Pasaines y vilelas.

OBS: ND.

**chinchin yoleguete** (= quirquincho bola, p. 201) Pasaines y Vilelas.

OBS: ND.

**clavillo** (p. 130) ...o sol dalle foglie d'un altro arboscello, nomato dagli spagnuoli ~.

OBS: RO, con la acepción de 'canutillo'. DRAE documenta *clavero* 'árbol tropical' y *clavillo* 'capullo seco de éste árbol'. MAL documenta *clavelillo*.

**coguar** (p. 164-6) [tigre rossa] ...così chiamata pel vivo, e rosso suo color rilucente, sotto il nome di ~ ritratto dal citato autore, e accorciato, come spesso far costuma, dal brasiliano suo proprio, che è *cuguacu-erana*; dovea essere assai giovine o venuta della guajana o dall'Orinoco, ove non pochi

animali minori sono di assai de' loro simili nella specie medesima in altre Provincie d'America. [Quizá no es sino un gato selvático].

OBS: Sigue Jolis a Buffon. MOR2, *cuguar* < tupí *suiuarama* < *soousú* 'venado'+ *rana* 'falso', 'animal de la familia de los félidos'... que se confunde con el *puma*, aunque es menos voluminoso'. MAL, *cunaguaro*, 'ocelote' en Ven. SAME, *conaguaro*. También en Manuel de Canto.<sup>38</sup>

**colmillo** (p. 112) quella che chiaman ~ o sia *dente di vipera* producene l'effetto istesso.

OBS: Formación diminutiva en español, lexicalizada. ND. MAL, *colmillo del puerco*, 'planta de flores' en Amér. C.

**comer allpuna** (p. 130) Alcune nazioni però di que' barbari usano al fine istesso, e con successo non men felice, del seme d'un frutice appellato in lingua peruana ~ il detto *seme nero*, e della figura e grandezza del pepe.

OBS: ND.

**contr'erba** (p. 112) L'istessa virtù aver dicesi un'altra pianta detta ivi ~.

OBS: DECH *contrahierba* (1590) < der. de lat. *herba*. En DRAE, BE, H, MAL, MOR2, 'macaguá, SAME, VAPE, N° 81.

**cordillera** (p. 30 nota): "~ chiamasi *dagli spagnuoli* una lunga catena di monti".

OBS: Término glosado para los lectores italianos.

**corsuela** (p. 216) [Entre los ciervos, una especie llamada *por los españoles*] capra o ~ [y por los chiriguanos] jurina. [A la otra especie (p. 217) se le da el nombre de tarugas].

OBS: Diminutivo lexicalizado < *corzo*. En H.

**cortadera** (p. 33) ...quell'erba, che chiamasi *Coda di Cavallo*, e setola cavallina, e dalli spagnuoli di quella provincia *pingollo*, e di quella che chiamasi *cortadera* o sia, *pavira tagliente* a guisa di sega.

OBS: DECH, derivado de *cortar*, 'planta parecida a la espadaña en Arg. y Chile'. DRAE, MAL, MOR2, SO.

**cuyes** (p. 181) [Es el nombre en lengua peruana de unos conejos pequeños. Se llaman así por su grito].

---

38. M. do Canto e Castro Mascarenhas Valdez, *Diccionario español-portugués*, Lisboa, Imprenta Nacional, 1864, s. v. *cuguar*, *cuguardo*. A. Rey, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Robert, 1992, s.v. *couguar* < tupí *suasuarana* por intermedio portugués adaptado por Buffon.

OBS: DECH < onomatopeya, 1560. AR, *cuises* y *cuy* 'clase de conejos pequeños'. En DRAE, BE, F, H, MAL, ME, MOR2, SO, TA, VI.

**dardo** (p. 128) Rendono anche il nero, e a questo si adoprano da' selvaggi varie specie di carrubbe, quali son quelle dell'albero appellato ivi di ~ e d'una specie di guajacano diverso dal palo santo.

OBS: ¿*Dardo* es italiano o español? El DECH advierte que en Arg. significa 'rama de manzano con fruto'. ND.

**delfà** (pp. 122-123) [En las vecindades de las aguas hay árboles con hojas parecidas al] oleandro –così nomato dai toscani, e ~ dagli spagnuoli, *baladre* da' catalani e *rhodopape* o *rhododendron* da' latini. Barbaro dice che in volgare chiamansi *sabina*... Cotal' albero (non dissimile da quel che sembra nell'addotta qualità al bejuco di quito, ond' ivi traggono il veleno di lor saette) chiamasi da passaine *peschiole*.

OBS: DECH < ar., S XIII. La forma de Jolis sin artículo árabe inicial, parece oriental. DRAE, *adelfa*.

**encubertados** (= armadillo, p. 198).

OBS: Sólo en Luis P. de Ramón, *Diccionario popular universal de la lengua española*, Barcelona, 1897, s.v. *encubertado* 'especie de tatú'. Parece portuguesismo.<sup>39</sup> *Apud* Buffon, IV, p. 337, Macgrave señala *encubertado* como 'tatú muy pequeño'.

**erba chapì** (= socondo, p. 128) Chiriguanos.

OBS: ND.

**erba dell'urone** (= cancelagua, p. 113) Tucumaneses.

OBS: ND.

**erba della vipera** (p. 112) [Se usa contra las mordeduras de animales venenosos otra planta] che ivi nasce nelle parti umide, e occidentali, e col nome d' ~ dagli spagnuoli, e *macagacaà* da' chiriguanos.

OBS: VI, yerba de la víbora.

**fico infernale** (p. 119) L'albero chiamato dagli spagnuoli in America ~ o *del diavolo*, assai diverso dalla pianta di cui si è parlato sotto il nome di ricino o tartago, nel tronco e nelle foglie somiglia assai il nostro fico europeo: è il suo frutto a guisa d'una mezzana pera.

---

39. M. do Canto e Castro Mascarenhas Valdez, *Diccionario español-portugués*, s.v. *encubertado* m. (zool.), 'encobertado, especie de mamíferos...'

OBS: ARO s.v. *higuerilla*, fruto que llaman popularmente “piojos del diablo”, *tártaro* el pueblo y lo creen contraveneno. s.v. *Tártago*, nombre de la higuilla en la Argentina. MAL, *higo del infierno*.

**gini** (p. 210) Il nome ~ comune e generico applicasi da passaines come per antonomasia ai cinghali della terza razza.

OBS: ND.

**gini puslit y gini majet** (= pecar, pp. 210-211) Pasaines.

**granadilla** (pp. 105-6 nota) Nella storia latina del Charlevoix negasi il frutto alla pianta Burucuyà chiamata ~ o fior della passione, egli è però certo, che ne abonda ed è assai saporito al palato, e affatto diverso dall'altro, che chiamano guajava.

OBS: ARO, “los peninsulares la llaman flor de la pasión”. DRAE, BE, MAL, SAME, *granadillo*. VAPE, 131.

**hall-hua** (p. 134) L'erba che nel medesimo linguaggio peruano nomasi ~; ridotta in polvere [sana las llagas de las bestias en poco tiempo como la [h]ediondilla en el hombre].

OBS: MAL < q., s.v. *hualhua*, ‘usada en medicina popular’. MOR2 < map. s.v. *hualhual*. VAPE, *hualhua*, 368.

[h]ediondilla (—> hall-hua, p. 134).

OBS: Diminutivo lexicalizado. DECH, *hediondo* ya en Nebrija. En BE, H, MAL, MOR2, *hediondillo* en Arg., *hediondilla* en Mex. SO, ‘yuyo medicinal’.

**jumi, o humi** (= vidriera, p. 35, nota).

OBS: *Jume* en AR, ‘planta especial para hacer jabón’; H, MAL, MOR2 < map.?, SO ‘arbusto espinoso’; VI ‘arbusto de lugares salitrosos’.

**illec** (= carqueja, p. 113) Tobas.

OBS: ND.

**Jagua** (p. 153) Voi senza indagare i veri significati di que' vocaboli, di cui fate uso, nè degnarvi di consultare i periti in que' linguaggi, caduto siete in errore anche nel nome della tigre americana, chiamandola *jaguar*, quando non è se non ~. Nel consultarlo apresso avreste, che nella lingua, ond' ha ell presa una tal voce, la lettera r da voi aggiunta, in altro comunemente non si adopra, che nella composizione. Il *yaguaretè* non è come da voi credesi e dal signor di Buffon, una varietà o razza di Tigre americana distinta dal *Jagua*. Si è egli l'animale istesso, cioè la tigre cotal vocabolo, che altro non esprime

che vera tigre. Scrivesi anche *guazù*, non *guacù*, come voi fate; *onza*, non *onca*; *yaguaretè*, non *jaguarette*.

OBS: Jolis distingue entre los felinos el *jagua*, *jaguar* o *jaguarete* 'tigre'; el *pequeño tigre* o la *onza*, quizá 'ocelote', como indica H. para *yaguarítica* y el *trigre rosa* o *coguar*, 'gato tigrado'. DCEH, *yaguar/jaguar*; *yaguará*, 1879; *jaguareté* en Azara, 1800; F, H, *yaguar*, *yaguareté*. DRAE, *jaguar*, *yaguar*.

**jaguarete** (=jagua, pp. 167-68) giacchè il jagua ch'egli distingue dal ~, non è diverso se non nel nome, e di questi asserisce, e con verità, che assai diversi ne sono dalla pantera. Ma oltrechè de' tre animali da lui allegati, cioè il suo jagua, il jaguaretè o jaguaretto, ed il coguar niuno si è giammai dato a credere, che sian del genere delle pantere o delle lonze...

**jocon** (p. 181) [Conejos parecidos a los europeos entre los pasaines y lules].

OBS: ND.

**jotom** (—> lapacho, p. 129) Tobas.

OBS: ND.

**juquirì** (p. 131, nota) La mimosa chiamata da chiriguanos ~ [mata a los hombres y engorda los ganados. La mandioca o juta "che chiamano brava" se puede comer si se prepara bien].

OBS: MOR2 < guar. , *yuquerí*, 'planta'. DRAE, *yuquerí* en Arg., H, MAL.

**jurina** (= corsuela, p. 216) Chiriguanos.

OBS: ND.

**kello-tullpuna** (—> lapacho, p. 129) Quichua.

OBS: ND.

**lapacho** (p. 129) [Para teñir usan un] giallo arboscello chiamato da' tobas *jotom*. [Si falta esta planta echan mano de] un'altra pianta detta in lingua quichua *kello-tullpuna*, [y si tampoco encuentran esta última], otra intesa col nome di *chilca* nella lingua generale del Perù; o le radici soltanto di quel frutice selvatico simile all' albicocco... [Se consigue un tinte más fino con] ~ giallo.

OBS: AR, DRAE, F, H, MAL, MOR2, MRT, RO, SO, VI.

**lapacho colorado** (p. 127) Pel color rosso, del legno si servono d'un grand'albero detto dagli spagnuoli ~.



**lubagai** (= tasi, p. 108) Tobas.

OBS: ND.

**macagacaà** (= erba della vipera, p. 112) Chiriguanos.

OBS: MOR1, *macaga caa* 'hierba contra la ponzoña'. MOR2, *macaguá caa*, 'contrayerba'.

**man** (= rosillos, p. 205) Lules.

OBS: ND.

**nocò** (caraguatá, p. 108) Lules.

OBS: ND.

**nuñaquehua** (p. 134) [Así en lengua quechua una planta que hace venir la leche a las mujeres].

OBS: ND.

**oloc puslit** (p. 193) ~, gatto cioè dell'odore chiamasi egli da' passaines pe' suoi escrementi, che simili ne li rendono al muschio.

OBS: ND.

**onza** Col riporre il jagua tra le ~, il tutto per voi si confonde. A un filosofo, e un naturalista deve esser noto, che l'onza è un'animale diverso dal *jagua* o *yaguaretè*, appellato da' chiriguanos e da paraguajesi *yaguatè*, e da' quei del Brasile *jaguapitima*, di cui dovrò io altrove parlare, ed ivi far noto un'altro abbaglio indegno certo d'un naturalista (Buffon)..., per cui il *jagua* col gatto tigrato vien da essi confuso. Posti già questi errori, non è meraviglia, che i suddetti scrittori neghino le vere tigri all'America.

OBS: DECH <lat. *uncia*, Edad Media. MAL, 'jaguar' en Ven. MOR2, antic. 'yaguar'. En DRAE, s.v. *onza2*, la descripción tradicional de la onza asiática y persa. F, 'jaguar, tigre'.

**opossum** (= sorigua, p. 191).

OBS: Es la terminología que utiliza Buffon.<sup>40</sup>

**oqueseseres** (= payese, p. 205) Chiquitos.

OBS: ND.

**parajet** (= rosillos, p. 205) Pasaines.

OBS: ND.

---

40. G. Louis Leclerc (Buffon), *Oeuvres completes*, Paris, 1835 (8 vols.), t. IV, p. 253: "La sarigue ou opossum".

**paspasli** (pp. 111-112) [Hay una planta medicinal muy importante llamada ~ por los vilelas, buena para las heridas y las mordeduras, desconocida porque los indígenas callan y porque los botánicos no han estado en la zona].  
OBS: ND.

**payese** (= quirquincho de madre perla, p. 205) Españoles.

OBS: ND. Parece el cat. *pagés* 'campesino'. En CA y VI, *payo* persona albina'.

**pecar** (p. 211) I cinghiali di questa specie chiamansi da' passaines e da tutte le tribu di lor nazione *gini puslit e gini majet* nomi loro dati a dinotare il fetore... Gli spagnuoli però gli appellano variamente or col nome di *saino* or di *cinghiali dell' ombellico sul dorso* ed or finalmente di quello di ~; i chiriguano anch'essi gli sprimono con altro nome cioè *tayazù* non già di *tayasou* e *tayacu* come leggesi nel Buffon.

OBS: DECH, *báquira* en S. XVI; *pécari* en fr. S. XVIII. DRAE, *pecarí* < guar. 'saíno'. BE, F, *báquira*, *pécar*, H, *pecarí* 'chanchó del monte, chanchó rosillo', MAL, MOR2 < guar.

**pelomanpè** (=apog, p. 208-ss) Lules.

OBS: ND.

**peschiole** (—> delfà, p. 122-23) Passaines.

OBS: Traduce Jolis, sin duda, un nombre indígena y no es fácil saber su correspondencia en español o en lengua pasaina. ND.

**piccola pantera o lonza** (—> onza, p. 168) Che vi sia in America la ~, o sia lonza, n'è chiara prova evidente l'averne quei selvaggi nome proprio, onde distinguerla nelle differenti lor lingue. I chiriguano e i guarany del Paraguay, chiamanla come da noi si è accennato di sopra, *jaguapytati*, e quei del brasile *jaguapitatima*. Senza che io vidi cotai pantere nel Chaco, e della stessa foggia e carattere che si descrivono da' moderni naturalisti, tra' quali non manca il Marcgrave, il Linneo, ed il Pavv, che affermano trovarsi esse in America.

OBS: Parece referirse Jolis al gato del Chaco. H, *yaguaitica*, 'gato onza, ocelote'.

**picenimop** (p. 121) [Las cebollas chaquesas son venenosas]. Coteste cipolle si appellano da passaines col nome di ~, radice cioè adirata, e rabbiosa.  
OBS: ND.

**pingollo** (p. 33) il sotto [en el texto: *folto*] bosco di quell'erba, che chiamasi Coda di Cavallo, e setola cavallina, e dalli spagnuoli di quella provincia ~.

OBS: BE, H, *pincollo-pincullo* 'flauta'. ME, < q. pinkulu, MOR2, *pincullo*, PA 'flauta, pito'. En RO 'flauta'. SO. La forma no corresponde a la acepción de Jolis, aunque no parece diferente, tratándose de cañas largas.

**poleo** (p. 114) Abbonda non poco nel Chaco, e adoperasi da' selvaggi a liberarsi dai moscherini, e altri insetti schifosi, ungendosi col suo sugo, l'erba chiamata dagli spagnuoli ~, da' francesi *pouliot*, dagli italiani *puleggio*, e da' latini *pulegium*, derivato dalla voce *pulex pulice*.

OBS: En Nebrija, DECH. DRAE, MAL, 'el de Arg. es diferente del peninsular', MOR2, VAPE, 265.

**puma** (p. 149) [Es el león común a Europa y América, pero aquí sin cabellera] ...col nome di ~ da' peruani.

OBS: DECH < q. DRAE, BE, H, MAL, MOR2 <'león'.

**quilla** (p. 107, nota) I barbari maticos, tobas e altre nazioni non solo esprimono il latte della radice chiamata quilla, per dar vigor alle bevande, ma puro, e in gran quantità se lo bevono. Hierbas como hiedras, con sus frutos o leche en los árboles (pp. 107-08).

OBS: La acepción de Jolis parece coincidir con SA y MOR2, *quilo* < map., 'arbusto de raíces medicinales', más que con *quilla* < map. en MOR2, SA o BE., 'caña' o *quillay* < map. 'árbol grande'.

**quinua** (pp. 104-6) [Hay dos especies] di quinoa o sia di bietola...

OBS: DECH < ár. qunna, 'gálbano', s. XIV. AR, BE, DRAE, F, MAL, *quinoa*, ME y MOR2 < q., SA, TA. VAPE, 277.

**quirquincho** (= armadillo p. 198).

OBS: DRAE: "armadillo y quirquincho son animales propios de América meridional". ME < quech.; SO.

**quirquincho** (=armadillo, p. 198 y 204) La sesta specie [de armadillo] sotto il nome è compresa e s'intende di tatù guazù di ~ o tatù grande.

OBS: El armadillo por antonomasia. DRAE, 'armadillo y quirquincho son animales propios de América Meridional', BE, F, H, ME y MOR2 <q., SO.

**quirquincho bola** (p. 201) Tatù bola si è il nome della seconda specie chiamato da' passaines chinchin yoleguete, e da' spagnuoli ~, o sia palla, perchè quando si vuole, ed è in piacere di così fatti animali o quando inseguiti sono piegan' essi la dianzi (sic) ricordata armatura e formano una palla.

OBS: H, *tatù bola*, SO.

**quirquincho ciego** (p. 203) Appartiene alla terza specie il ~ o sia tatù ciego, così nomato dagli spagnuoli di quelle provincie per l'assai corta vista...  
OBS: ND.

**quirquincho de madre perla** (p. 205) La settima specie, che *quirquincho*, o *tatù di ~*, mi fo quí lecito di nomare pel riferitomi da un celebre missionario. [Se encuentra en el Chaco norteño y] vien detta dagli indiani chiquitos *oqueseseres* e *payese* degli spagnuoli.

OBS: Formación nominal frecuente (v. barba de cabrón). ND.

**quirquincho mulita** (p. 199): I passaines, i villedelle chiamano la prima specie chinchin yecò, e gli spagnuoli di quelle provincie ~ o sia tatù mulita, per le sue orecchie lunghe diritte, e mobili, e della forma di quelle delle mule.

OBS: H, *tatù mulita*, MRT, "la especie más pequeña de tatù". VI.

**quirquincho peludo** (p. 203) ~ o peloso ha nome la quarta specie [de armadillo] presso degli europei; la ragione di così appellarlo si è il pelo o anzi setole, di cui la parte inferiore del corpo de' suoi individui è interamente fornita.

OBS: MRT, s.v. *quirquincho* 'tatù peludo o belludo'.

**quirqui[n]cho pichi** (p. 204): ~, o sia tatù pichi nomasi la quinta [specie de armadillo]. [Es como el peludo, pero el doble de pequeño].

OBS: H, *piche*, 'armadillo'. MOR2 en Chile, *pichi*.

**quotegue** (= caraguaté, p. 108) Tobas.

OBS: ND.

**rossillos** (p. 205) Pel color rossiccio si distingue dagli spagnuoli la seconda razza [de los cerdos salvajes] chiamata perciò de los ~, *parajet* de passaines e *man dei* lulles.

OBS: H. *chancho rosillo*.

**saino** (= pecar, p. 211).

OBS: DRAE, BE, H, *zaino colorado*. MAL, MOR2, s.v. *sajino*. F, *sajino/zahino*.

**sakel** (= añil, p. 129) Pasaines.

OBS: ND.

**salè** (= zorrinos, p.185) Lules.

OBS: ND.

**sasuke** (= barba di cabrón, p. 118) Vilelas y pasaines.

OBS: ND.

**selemi** (= zorrinos, p. 185) Vilelas.

OBS: ND.

**sevil** o di bilca (p. 128) A dare alle pelli il color suddetto, o quel del tabacco di Siviglia usano i chaquesi delle cortecce dell'albero, che col nome ivi chiamasi di ~.

OBS: s.v. *cebil* en AR, DRAE, H, MAL, MOR2. SO, "es el cumpaf guaraníco". VI, 'para teñir'.

**simbol** (pp. 32-33) acaje così detto dagli indiani passaines e ~ dagli spagnuoli: "una specie si è di sottile canna frequente in tutti quei siti [ríos, caños, valles]".

OBS: DRAE, 'gramínea' en Argentina', AR, H, MAL, MOR2, SO y VI (con este calambur: "No me hables de mi nombre/ sin volverlo a repetir").

**socondo** (p. 128) L'erba *chapi* ivi così nomata da chiriguanos, e ~ in Tucumán, assai somigliante alla grasiola, eccetto ne' sarmentosi suoi gambi. [Dentro de las plantas tintóreas].

OBS: SA < q. SO 'arbusto rubiáceo de cuyas raíces se obtiene un excelente tinte rojo'. VI 'para teñir'.

**sorigua** (p. 191) Tra i fetidi animali aver dee anche luogo la donnola puzolente, così detta da alcuni, o animal della borsa; e più frequentemente opossum, carigueja e sorigua.

OBS: BE cita guar. *sarigüé*, s.v. *zarigüeya*. MOR1, MOR2 s.v. *sariga* remite a *zarigüeya* < guar. *zarigüé*. MAL, s.v. *zarigüeya*, < port. *sarigueia* < br. *sarigüé*. F.< tupí *sarigüé*, *çarigüé*, *sarique*, 'mochilera, ratón del Brasil'.

**tamanduà** (p. 194-197) Il nome d'orso dato dall'Oviedo, e da altri scrittori al tamanduà o mirmecofago, mangiator cioè di formiche, punto certo non conviene all' accennato animale [come miel y maiz... *tamanduà guazù* llaman los chiriguanos y paraguayos a los de la especie mayor].

OBS: BE, DRAE, H, MAL, MOR2, MOR1 < guar. En Buffon, op. cit., IV, pp. 314 y ss.

**tartago** (p. 117) Non mi è noto, se le frutta a guisa di pinocchj della pianta detta ~ dagli spagnuoli, e *croto* o ricino dai botanici [la usan como purgante]

OBS: DECH < lat., en Edad Media. DRAE admite *croto* como tecnicismo botánico. MAL. MOR2, SAME, *tartaguillo*.

**tarugas** (= corsuela, p. 217)

OBS: DECH < q., 1590. DRAE 'ciervo de los Andes'. BE < aim. F < q., MOR2, < q. tarucca 'venado o ciervo andino'. H, *taruca* 'venado'. MAL, *taruja* < aim. y *taruga* < q.

**tasi/ tassi** (p. 107, nota y 108) [beben una] specie di edere o lienne che gli spagnuoli in America chiamano ~, e i Tobas *lubagai* e i Lules *taxos*.

OBS: DRAE s.v. *tasi* 'enredadera silvestre' en Arg. En MOR2, MAL.

**tatù** (= armadillo, p. 198).

OBS: BE, DRAE, F, 'encubertado, armadillo', MOR1 < guar. 'armadillo'. MOR2. MRT, OR 'quirquincho'. MRT, s.v. *tatú*, remite a *mulita, quirquincho, mataco*. H, *tatú, mulita, peludo*, MAL. VAPE, 418.

**taxos** (= tassi, p. 108) Lules.

OBS: ND.

**tayazù** (= pecar, p. 211) Chiriguanos.

OBS: MOR2 < guar. 'jabalf americano'.

**toibà** (= vergonzosa, p.132) [La desvergonzada, sensitiva o impúdica llamada ~ por los tobas se utiliza en una ceremonia, simbólica o supersticiosa].

OBS: ND.

**trapia** (p. 75) [Se parecen a las perlas] certe piccole uova, chiamate da gauranici ~.

OBS: ND.

**tupaciyeti** (= atox, pp. 117-8) Chiriguanos e guaranyes.

OBS: ND.

**uiecsap** (p. 121) specie di cavoli. I lulesi, che nella loro infedeltà accostumati erano a usarne mischiandola colla birra, per uccidere a man salva i lor nemici la chiamano ~, ch' è quanto dire, dormir con fretta.

OBS: ND.

**urucú** (= atchote, p. 127, nota)

OBS: En BE, DRAE, H, MAL < guar., MOR1, MOR2, MRT, SA < guar.

**utquiù** (pp. 176-77) [Los topes de la tercera clase] chiamansi dalla nazione passaina ~ perchè ciò pare esprimano coll'ordinario lor grido [El animal]

chiamasi da' passaines *basle quinpè*, che altro non vuol dir, che *tignuola della terra*.

OBS: ND.

**vergonzosa** (pp. 131-33) chiamano gli spagnuoli ~ o sia vergognosa l'erba appellata dagli scrittori col nome or di sensitiva or di mimosa e pudica.

OBS: DRAE, *mimosa vergonzosa*. MOR2: En Arg. 'mimosa púdica'. R. Lapesa<sup>41</sup> lo documenta en el diccionario de Antonio Alcedo de 1790.

**vidriera** (p. 35, nota) "Il surriferito autore [Dobrizoffer] crede che il fiume salato tragga la sua salsedine dalle ceneri della pianta, o arbuto, chiamato in quelle contrade jumi, o humi, e dagli spagnuoli ~, cioè vitraria, barilla, e soza, che nelle vicinanze di detto fiume far sogliono gli abitanti di quelle contrade, non a far del vetro, come ei si diè a credere, ma a purificare il sego, ed il grasso, e formarne quindi il sapone.

OBS: DCEH < der. de lat. *vitreum*, en S. XVI, hoy aragonesismo. DRAE no incluye esta acepción. En H y en MAL 'arbusto de lugares salitrosos'. VI.

**yaguapè** (p. 184) I furetti salvajes existen: e chiamansi ~ in lingua di quegl' indiani.

OBS: MOR1, MOR2, *yaguané* 'mofeta'. SA < guar., *yaguané* o *yaguapé* 'mofeta'. H, *yaguané*.

**yaguarete-caa** (= carqueja, p. 113) chiriguanos.

OBS: ST s.v. *yauareté caa* 'carqueja'.

**yaquarù** (= aguarà p. 171) Guaraníes del Paraguay.

OBS: ND.

**Zorrillos o zorrinos** (p. 185) Il nome di ~ o sia *muffette*, come vengono chiamati dal buffon, dansi dagli spagnuoli a certi animalletti, vaghi a vedersi per la graziosa lor forma, pel naturale vivissimo... Cotali (p. 188) animali si appellano dai lules *salè*, e dai villedelle *selemi* e *muffette* dal co. Buffon.

OBS: DECH, *zorrillo* en Amer. C. y *zorrino* en Arg. *Zorrino* también en H, MAL, MOR2. DRAE, *zorrillo* en América C.

---

41. R. Lapesa, "El estudio del español americano...", p. 23.